



Unidad 8. Evangelio según San Lucas

Evangelio según San Lucas

Capítulo 22: Lucas 22

- 1 Se acercaba la fiesta de los Azimos, llamada Pascua.
- 2 Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo hacerle desaparecer, pues temían al pueblo.
- 3 Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, que era del número de los Doce;
- 4 y se fue a tratar con los sumos sacerdotes y los jefes de la guardia del modo de entregárselo.
- 5 Ellos se alegraron y quedaron con él en darle dinero.
- 6 El aceptó y andaba buscando una oportunidad para entregarle sin que la gente lo advirtiera.
- 7 Llegó el día de los Azimos, en el que se había de sacrificar el cordero de Pascua;
- 8 y envió a Pedro y a Juan, diciendo: "Id y preparadnos la Pascua para que la comamos."
- 9 Ellos le dijeron: "¿Dónde quieres que la preparemos?"
- 10 Les dijo: "Cuando entréis en la ciudad, os saldrá al paso un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en que entre,
- 11 y diréis al dueño de la casa: "El Maestro te dice: ¿Dónde está la sala donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?"
- 12 El os enseñará en el piso superior una sala grande, ya dispuesta; haced allí los preparativos."
- 13 Fueron y lo encontraron tal como les había dicho, y prepararon la Pascua.
- 14 Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles;
- 15 y les dijo: "Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer;
- 16 porque os digo que ya no la comeré más hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios."
- 17 Y recibiendo una copa, dadas las gracias, dijo: "Tomad esto y repartidlo entre vosotros;
- 18 porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios."
- 19 Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: Este es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío."
- 20 De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.
- 21 "Pero la mano del que me entrega está aquí conmigo sobre la mesa.
- 22 Porque el Hijo del hombre se marcha según está determinado. Pero, ¡ay de aquel por quien es entregado!"

23 Entonces se pusieron a discutir entre sí quién de ellos sería el que iba a hacer aquello.
24 Entre ellos hubo también un altercado sobre quién de ellos parecía ser el mayor.
25 El les dijo: "Los reyes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los que ejercen el poder sobre ellas se hacen llamar Bienhechores;
26 pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros sea como el más joven y el que gobierna como el que sirve.
27 Porque, ¿quién es mayor, el que está a la mesa o el que sirve? ¿No es el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve.
28 "Vosotros sois los que habéis perseverado conmigo en mis pruebas;
29 yo, por mi parte, dispongo un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí,
30 para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.
31 "¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha solicitado el poder cribaros como trigo;
32 pero yo he rogado por ti, para que tu fe no desfalezca. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos."
33 El dijo: "Señor, estoy dispuesto a ir contigo hasta la cárcel y la muerte."
34 Pero él dijo: "Te digo, Pedro: No cantará hoy el gallo antes que hayas negado tres veces que me conoces."
35 Y les dijo: "Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin sandalias, ¿os faltó algo?" Ellos dijeron: "Nada."
36 Les dijo: "Pues ahora, el que tenga bolsa que la tome y lo mismo alforja, y el que no tenga que venda su manto y compre una espada;
37 porque os digo que es necesario que se cumpla en mí esto que está escrito: = "Ha sido contado entre los malhechores." = Porque lo mío toca a su fin."
38 Ellos dijeron: "Señor, aquí hay dos espadas." El les dijo: "Basta."
39 Salió y, como de costumbre, fue al monte de los Olivos, y los discípulos le siguieron.
40 Llegado al lugar les dijo: "Pedid que no caigáis en tentación."
41 Y se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oraba
42 diciendo: "Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya."
43 Entonces, se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba.
44 Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra.
45 Levantándose de la oración, vino donde los discípulos y los encontró dormidos por la tristeza;
46 y les dijo: "¿Cómo es que estáis dormidos? Levantaos y orad para que no caigáis en tentación."
47 Todavía estaba hablando, cuando se presentó un grupo; el llamado Judas, uno de los Doce, iba el primero, y se acercó a Jesús para darle un beso.
48 Jesús le dijo: "¡Judas, con un beso entregas al Hijo del hombre!"
49 Viendo los que estaban con él lo que iba a suceder, dijeron: "Señor, ¿herimos a espada?"
50 y uno de ellos hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le llevó la oreja derecha.
51 Pero Jesús dijo: "¡Dejad! ¡Basta ya!" Y tocando la oreja le curó.
52 Dijo Jesús a los sumos sacerdotes, jefes de la guardia del Templo y ancianos que habían venido contra él: "¿Como contra un salteador habéis salido con espadas y palos?
53 Estando yo todos los días en el Templo con vosotros, no me pusisteis las manos encima; pero esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas."
54 Entonces le prendieron, se lo llevaron y le hicieron entrar en la casa del Sumo

Sacerdote; Pedro le iba siguiendo de lejos.

55 Habían encendido una hoguera en medio del patio y estaban sentados alrededor; Pedro se sentó entre ellos.

56 Una criada, al verle sentado junto a la lumbre, se le quedó mirando y dijo: "Este también estaba con él."

57 Pero él lo negó: "¡Mujer, no le conozco!"

58 Poco después, otro, viéndole, dijo: "Tú también eres uno de ellos." Pedro dijo: "Hombre, no lo soy!"

59 Pasada como una hora, otro aseguraba: "Cierto que éste también estaba con él, pues además es galileo."

60 Le dijo Pedro: "¡Hombre, no sé de qué hablas!" Y en aquel momento, estando aún hablando, cantó un gallo,

61 y el Señor se volvió y miró a Pedro, y recordó Pedro las palabras del Señor, cuando le dijo: "Antes que cante hoy el gallo, me habrás negado tres veces."

62 Y, saliendo fuera, rompió a llorar amargamente.

63 Los hombres que le tenían preso se burlaban de él y le golpeaban;

64 y cubriéndole con un velo le preguntaban: "¡Adivina! ¿Quién es el que te ha pegado?"

65 Y le insultaban diciéndole otras muchas cosas.

66 En cuanto se hizo de día, se reunió el Consejo de Ancianos del pueblo, sumos sacerdotes y escribas, le hicieron venir a su Sanedrín

67 y le dijeron: "Si tú eres el Cristo, dínoslo." El respondió: "Si os lo digo, no me creeréis.

68 Si os pregunto, no me responderéis.

69 De ahora en adelante, el Hijo del hombre = estará sentado a la diestra = del poder = de Dios." =

70 Dijeron todos: "Entonces, ¿tú eres el Hijo de Dios?" El les dijo: "Vosotros lo decís: Yo soy."

71 Dijeron ellos: "¿Qué necesidad tenemos ya de testigos, pues nosotros mismos lo hemos oído de su propia boca?"